

RAÚL RENÁN

Selección y presentación de
DANIEL TÉLLEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2012

Diseño de colección nueva época: *Mónica Zacarías Najjar*
Foto de portada: *Pascual Borzelli Iglesias*

Primera edición: octubre 2012

DR © 2012, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510 México, D.F.
Coordinación de Difusión Cultural
Dirección de Literatura

Impreso y hecho en México

ISBN 978-607-02-3700-3

NOTA INTRODUCTORIA

RAÚL RENÁN: HETERÓNIMO DE SÍ MISMO

Poeta, escritor de cuentos breves e inusitados, mini-ficciones y epigramas, editor, narrador, maestro, coordinador de talleres literarios y promotor de vastas generaciones de poetas y colecciones *sui generis* en el panorama de las letras mexicanas, Raúl Renán (Mérida, Yucatán, 1928), dispone al lector su excepcional oficio de la poesía. Hay una imagen recurrente, cuando de Renán se conversa, la del poeta yucateco con el lápiz en ristre, incendiario, pleno de texturas, al acecho de la palabra.

La obra poética renaniana trasluce experimentación como búsqueda y transformación de la materia prima: el ritmo, los acentos, la forma, la valía de las vocales y las consonantes, la disposición visual en la página, el albedrío del verso libre. *Reconceptualiza* los códigos del poema, atribuyéndole a este un diálogo particular entre el organismo de palabras y la interpretación que al lector se le revela.

En la poesía de Renán pulsa la semiótica experimental del poeta, donde las pericias visuales empleadas se corresponden con la estructura del poema. El poeta avista el gozo en el continente de la disposición gráfica y sonora de las palabras; desafía la estructura del soneto; zarandea el signo, lo dispersa y multiplica en espacios tridimensionales fonéticos y visuales, onomatopeyas y silencios: artificios que se truecan en actos violentos, frisos, dice el poeta, arriba de la página, en medio y al pie de página.

Conciencia vanguardista la de Raúl Renán, por ejemplo, en el "Canon del salmón", donde propone

la lectura del poema de abajo hacia arriba; angustiosa travesía del salmón que nada corriente arriba a velocidad promedio de 6.5 km por hora. Esta convicción, transmitida a su obra, encuentra al poeta perpetuamente en contramarea, contrario, contrario a la corriente, *deshacedor* de formas hasta la experimentación de lo nuevo. El poeta peninsular matiza el poema con los registros dúctiles de su cortejo verbal, hoguera de la línea. Habla el poeta: *Poesía es una palabra que emociona. Experimentación es una palabra que modifica*. Los dictados de su línea son las palabras, líneas del cuerpo de la escritura que nacen de su educado trazo. Anda aquí la cuadratura de Gilberto Owen, la línea de Booz y Ruth, Perseo y Andrómeda; allá la tradición emparentada con Safo, Catulo, Villon, Saint-John Perse, Williams Carlos Williams, Pound, Homero.

En el profundo interior de Raúl Renán, convertido en memoria, arbolece un Fernando Pessoa, "fingidor de sí mismo"; quimérico, con quien Renán se encuentra *de sí mismo* en éxtasis, por vez primera en el tradicional barrio del Chiado, en Lisboa. Heterónimo de sí mismo, Renán es un Pessoa que se despliega con un nombre distinto, verdadero, sigilosamente en cada línea. Sufrir la transfiguración de su todo, como la línea, para permanecer. Renán es dueño de una energía poética susceptible de encarnar en algo más que una Idea hasta ser Palabra, Logos, lo Inefable.

Ronda, en estas páginas, el virtuosismo renaniaño del hombre que a sus anchas nos ofrece su decir experimental desemejante y pródigo. Lector del ardid justo, en cada gramo de su trazo halla la transparencia. Cuando Raúl Renán hecha de ver su *Voz* ésta revela del poeta: *En mi voz me instalo / y mi rostro*

se oye. / *El discurso de los astros* / es un poema infinito. Efectivamente, transparentes y sencillas —como un niño— corren sus palabras como arroyo de montaña, afirma el poeta Rubén Bonifaz Nuño.

Los libros *Catulinarias* y *Sáficas*, *Viajero en sí mismo*, *De las queridas cosas*, *Henos aquí*, *Los silencios de Homero*, *Parentescos*, *A/salto de río* (*Agonía del salmón*), *Educación de la línea*, *El cadáver exquisito de un pez*, *Emérta*, *Mi nombre en juego*, *Rostros de ese reino*, entre otros, dan cuenta del frescor inacabable, entre la tradición y el asombro, que el poeta Raúl Renán dota al cuerpo de la poesía mexicana, situándolo, sin lugar a dudas, como uno de nuestros poetas mayores.

DANIEL TÉLLEZ

DE *CATULINARIAS* Y *SÁFICAS* (1981)

CATULINARIAS

III

¿Por qué te digo, Virtus,
que también es un feo vicio el vivir?
Porque es tentación de disolutos,
ocasión de ruindades,
espacio de contiendas,
valle de tentaciones,
jornada de crueldades,
tiempo de malicias,
lapso de muerte.

XII

Una línea parte el horizonte
si viene de luz;
y si viene de ti, Aura Cárdena,
sostiene el horizonte.

XXII

Se sabe que tu amor
acuna fiebre,
aflora coito,
y que no puedes
aplacar tu lecho
cuando hierve
bajo el sueño inocente
de tu hermana,
Claudio Incesto.

XXVII

No, Neo Nefario,
no viniste como supones
a pisar el ombligo
de este vientre errabundo
y sembrarlo con tus cerdos pesares.
No viniste a cambiar
tus nobles sandalias
por el estropajo que regenera
en la cima de tus semejantes.
Escoge la rama que habrá de ventilar
las luces de tu cráneo privilegiado.

XXXIV

Con la tibieza de tu clámide
alfombras oficioso
el paso de la corte.
Pero eres afortunado, Laméculo,
no tendrás que guardar tanto sigilo
para cuando llegue la muerte:
tu alma basta.

XLIV

No tienes madre, Huérfana,
ni perro que le ladre
a tu fría soledad
sin pan, sin leche
que has tenido que esperar a grande
para tomarla entre las piernas.

SÁFICAS

VI

Sin los brillos del oro de tus dientes
alumbras luces ciegas, Auro Lelio.
Un solo rasgo al poeta le ha bastado:
quemar los siglos.

IX

Lisonja canta un himno a la belleza
de mi nariz tronchada y mi joroba
y elogia el heroísmo de mi tumba:
incienso inútil.

X

Del cordel del amor la torcedura
tiene el odio enhilado entre la trama,
igual que en el andamio de la rama
la alterna altura.

XIII

En el túnel del ojo los fantasmas
derraman sus plegarias, casi flores.
Ayuntan confundidos con los sueños
que hablan callados.

DE *DE LAS QUERIDAS COSAS* (1982)

NEOSONETOS

SONETO PARA RIMA IZQUIERDA

Carcomida pasión impuso
marino con la mar adentro,
salino el verso de su oleaje,
barco que en abordaja queda

parco, sin vigía, con el am-
barino timbre de sirena,
al tino con la que nos llama:
marco de trépido durmiente.

Iremos de la mano de Neptuno,
callado el tiempo, casi ronco el yodo.
Viremos contra el haz de la tormenta,

llamado que obedece porque abrasa.
Tiremos de los hilos horizontes,
flamado el sol, quemada la ceguera.

SONETO A LA CÁSCARA DE LA NARANJA

Para Pierre Alechinsky

Cintillo amargo,
venda que envuelve
la sin embargo
dulce que absuelve

borla de azúcar.
Tantas mordidas
succionan su carne
de amor. Midas

cambia sus oros
por el de jugo
que arde en los coros

del limbo. ¿Plugo
a dios tesoros
como este yugo?

SONETO EN TRES TÉRMINOS

río
llora eterno
eterno llora río
río llora río eterno

eterno
llora río
río eterno eterno
llora llora llora río

río
eterno río
llora

llora
eterno llora
río

SONETO MONORRIMO

Escabullizo
 erizo
 se hizo
 monoliso.

Así lo quiso:
 rojizo
 al rizo
 coquetizo;

 friso
 inciso
y cacarizo,

 y el viso
 trizo
y circunciso

SONETO RUIDO

Zaz
Tan
Pan
Raz

Tras
Talán
Ran
Pas

Zum
Rin
Pum

Tilín
Cajum
Chin

SONETO BLAS

Do
vas
Blas,
do.

No
das
más,
no.

Res
sos
vos.

Ves?
Res
Sos.

DE VIAJERO EN SÍ MISMO (1991)

Yo

Una y griega me une con quien me quiere
y una o me separa para elegirme a mí,
a otro.

No hay más que deletrear,
este soy yo.

*Un letrero en la espalda
me marca
para no perderme entre millones.
YO.*

NOMBRE

Mi nombre es el pendón.
Lema y escudo.
Etiqueta en la camisa
de mi genio y figura.

*Los mayas labran los signos de su nombre
en el envés de las piedras.*

PALABRA

Mi palabra no tiene nada de verdad.
A penas unas pocas letras
y un sonido de familia
con el que se da a entender.
Se me abrazó a un dedo

cuando nació;
casi un amuleto
para espantar a las alimañas
que pululan en el espacio sin nombre.
Se me subió a la voz
y le dio por pedir las cosas del pecado.
Se enroscó sobre el papel
como el ovillo en broma
que tira un lazo al verso
para darle humor.
Que calle mi palabra, letra por letra,
sin desaparecer.

*En su caja sonora
guardo una astilla
del hígado de Prometeo.*

CIRCO

¿Quién soy dentro de mí?
¿Quién me sonsaca
y me inculca que diga?
¿De dónde viene este viaje
que se liga a otro camino
y a otro que prepara huellas
venideras,
para qué pies?
¿A dónde va este ir,
esta cansada güeva?
¿Dónde está la terminal?
¿Quién lleva la estafeta,
cuál es la contraseña
para salir de este circo
de fieras y payasos?

DE *HENOS AQUÍ* (1993)

COMO SOBRE RIELES

Corre la tarde a 80 km por hora. Como sobre rieles va dejando su luz y cada vez es más gris su cuerpo. Le espera un túnel negro –agua flota en el techo-. Los fantasmas quieren detenerla a sustos. Pero ella los deja aplastados, con su peso, sin tentarse el corazón. No sabe que en su carrera se voltea como un calcetín. Mañana tendrá, un claro azul en la frente, un sol.

DIBUJO DEL SUFRIMIENTO

Una línea sigue a otra línea, se iguala a otra línea; repiten el surco las líneas vecindarias. Unidas dan un tono gris, a veces oscuro, otras negro. Estos trazos, en su conjunto, sugieren un húmero, dos húmeros dejando en medio un campo abierto en donde caen tendidas como alambres para secar la ropa entre edificios; líneas holgadas que se convierten en un pellejo suelto, sin tono; y otras que sueltan sus cabos y se mecen por el temblor de la rotación de la tierra; las líneas todas congenian en un clamor doloroso de hambre y tortura: previa imagen de los desencarnados, de los endemoniados, en un dibujo conducido por el sufrimiento.

DE *LOS SILENCIOS DE HOMERO* (1998)

CANTOS DE MUSAS

Los cantos que entonaban las Musas con timbres de todas las gargantas, iban alados hacia los héroes que blandían las espadas en defensa de su tierra. La cítara de Apolo no auxiliaba en modo alguno a las voces, porque su música la inventaba para las mujeres que desde sus aposentos tejían los dedos con muslos apretados. En el campo de batalla los combatientes sentían concentradas sus fuerzas en el ángulo de las piernas, e inspirados arremetían contra el enemigo.

GLORIA GOZOSA

Criseida proclamó que daría gloria gozosa a Agamenón y no odio sangriento, por lo cual la prefirió abandonando a su legítima esposa; era superior en belleza, talento y habilidad. Clitemnestra entendió que se refería al ejercicio del lecho; ofendida se refugió en la poesía trágica de Esquilo donde fue más radiante su fama y perversa su venganza.

MUERTE POR DILUVIO

Una ninfa tenía esculpido en un brazo un eclipse de luna, y en el otro uno total de sol. Tierra recibió el mensaje como propio, quejándose de ver menguadas las sombras de sus días y la luz de sus noches. Este relato, similar a los que inventara Hipnos, lo escuchó

Aquiles de quien le enseñó el arte de la profecía: una encantadora mujer que no ocultaba su virtud de hermosura ni sus labios de palabras redondas. El discípulo tenía que mirar los signos para interpretar el alba destinal. Aquiles se acercó a su mentora, le dijo en un oído una mentira oscura, y en el otro una verdad. Ella argumentó tener el cuerpo adornado con las tierras infinitas y los océanos embravecidos de la luna devorada. Aquiles aceptó el engaño y tomó el cuerpo dispuesto a morir ahogado en un diluvio.

ARTES DE LA TENTACIÓN

Juno con sus grandes pupilas manchadas de humedad, encantó a Júpiter para distraerlo de las artes tentadoras de diosas que le mandaban visiones desnudas y lúbricas. Liberado se acostó con ella, pero el sueño hermano de la muerte se apoderó de su vigilia, metiendo debajo de sus pestañas una vivencia imaginada con las dos mortales más bellas: a Briseida la ciñó con sus piernas y a Helena la incrustó en su costado. Júpiter dormido emitía risitas femeninas que sin tregua transformaban su rostro de una mujer morena a una rubia.

DE *PARENTESCOS* (2003)

ESCHER

Los pasos en los escalones suben o bajan. Sajan el silencio del cubo de la escalera. Llevan en sí los golpes que a veces su hastío repite subiendo o bajando. Ando, dice la escalera, para no oxidarme. ¿Y el andante que se va o el que viene pujando para subir? *Sub ir* quiere decir ir por debajo como ciertas escaleras de Escher: dejan ver sus espaldas, nadie nunca las pisará. Hará que los escalones sueltos de la hilada jueguen a hacer vacío por quien se destrozara el que arroja sus pasos al ir y venir. Ven, Ir, no me dejes caer en tentación aunque siempre tires a ascender y sin advertirlo la escalera me descienda. Senda de Dios si subo, senda del diablo si desciendo al rojo ardiendo.

Salgo									morir
	vivo							hasta	
		del				urbano			
			seno		el ojo				
				repto	me enguye				
					voyme				
				repto	me enguye				
			seno		el ojo				
		del				urbano			
	vivo							hasta	
salgo									morir

()

FELIS CATUS

Permítaseme hablar de mi gato
antes que la rutina ecológica
lo extinga.
Es negro apanterado.
Se interna en la noche para llenar
los espacios de luz impertinentes
al sueño humano.
Camina entre sí y no
en el alambre curvo del silencio.
Ronronea a cambio de los mimos
que adiestro sobre su lomo.
Sube a la cómoda de la cama
para mirar mejor desde mis pesadillas.
(Debe erizar su espalda horrorizado).
Se encucilla ante un plato para gruñir al día
se lo come con tripas, huesos y todo.
A veces lo atrapa en el vuelo
y hace de sus plumas un edredón sutil.
Corcovea enredando mis pasos con sus gracias
y yo caigo a sus devaneos con un manjar
en forma de alas de ratón.
Cuando reposa y me siente pasar
entorna lo amarillo de los ojos,
como guiña el escote una mujer.
Duerme arrebuñado en su borla negra
con la cruz rosa de su hocico hacia arriba
para espantar la malignidad ambulante.
Discreto mira desde abajo el tráfago de casa:
los tropiezos y los sigilos.
Llegada la noche sale a pringar los muros
con los llantos previos
por el amor que vendrá.
Después regresa sin tacha de ruido

tal cual camina detrás de la sombra

a la que plantará susto de órdago.

En la libreta de los visitantes

de este mundo, quedará inscrito.

(Felis Catus.

Mamífero, carnívoro, de la familia de los Félidos.)

()

2001

La ciudad se va se fue
llevándose mis días sueño
cual puse en ellos vida
que te vaya bien amor
en cruel infortunio adiós

Yo era igual que hoy era
pues no es lo mismo ser
que fui / tampoco como soy
seré en el deterioro que viene

Preparemos del alma las preguntas
y hagamos las valijas
en tempranas dádivas
colmadas en las manos
pues ya vacías la mejor
levantará los dedos: índice
y cordial santificados, y anular
y meñique al pulgar unidos
para cruzar la bendición

No toquen la campana
pues nadie volverá
si vio ya no verá

ciudad que fue temprana
ciudad enferma y sana.

()

MALAPATA

(la caída del pie
en un paso mal dado)

Caminar organiza pie tras pie
la ruta de la especie...
una cuerda en el piso
es invisible y quien la pisa
y logra eslastizarla
puede morir de aire fulminante.
En pedazos queda, lejos de la cuerda,
un trozo aquí entero pataleando,
la mitad más allá sin el zapato
que salió volando
después de cometer traspie imaginario.
Juntarlas nuevamente
pataleantes en la cama,
otro asunto trasfondan
con otras dos ajenas.

(doncella en medio
piso al aire
ni quien diga,
esta pata es mía
a la hora
de estirar la andada)
dos a dos luchan
a pierna partida

como si alguna diera más de sí
para llegar primero
y no es manera
correr al aire cara al techo
es caminata ciega
y todo para qué,
para soñar que aquella
cuerda que impuso la caída
no fue de Orfeo
sino Morfeo núbil
el de la pierna suelta.

Coda renca

duerme la pata fea si entumida
sueña caliente víspera, denota
poca gracia como de hormiga rota,
del hervidero desunida
—fabulante figura
una y otra y otra dan confusa
pieza de pernil patidifusa
que sin moverse evoca la negrura-.
Pata de peso fino
sin roncura
no obstante que no apura
ni escaso ni abundoso vino
pues como sea es malo
para una pata que nació de palo.

()

LETRAMANTÍA

Abro la letra y veo
la araña de tinta que amenaza.

Sus fulgores me hacen su convicto.
Siento una muda claridad por dentro
mientras afuera la verdad engaña.
Resbalan en cascada letras muertas
por la conjura de los adjetivos. De nada
sirven los pronombres: marcas
de no sé qué materia articulada.
Sin el velo en la página del limbo
los verbos desternillan en tropel.
El libro donde pasto, no deplora
su tormento elevado en el atril.
Apasionadas sufren las rodillas caídas
de lo alto del nombre. Hombre y fervor.
Declinada virtud de la letramantía
que a veces nos endulza con su palábrica
y otro nos amarga con la letra infame.

()

DE *EDUCACIÓN DE LA LÍNEA* (2007)

Y se hizo la línea para acogerse al mando del trajín
de las cosas móviles e inmóviles



Cuando la línea está de ida libera su acontecer. Se
conoce por su grosor que reduce cuando está de
vuelta, allegada a mi mano.



Aeníl se llama el revés de la línea, representa el re-
greso del movimiento ciego de la luz.



Línea se parece a liana aunque es lo mismo porque
crecen sin mirar a quien.



Línea duele, línea enferma, la línea degrada el mar
revuelto del laberinto.



Sube la línea y es el horizonte, baja la línea y es el
eje mortal del Universo.



Sube oblicua, cae, extiende el impulso, regresa, in-
clina el extremo, crece vertical, goza el aire fresco,
envidia al horizonte, imita a una colina, desciende
al pozo, la agota la humedad, a oscuras una isla
desconocida, inexistente, es la línea que un día
despertó con el alma exploradora.



HABLA LA LÍNEA: en mi calidad de línea que alguna
vez fue palabra manuscrita se me hizo fácil imitar

una flauta, ensarté sucesivos anillos, anillos con dedales, me hice aplastar en el principio la boquilla y me puse a la corriente del aire que alguien soplaba y a sus dedos que gesticulaban. La música no se oyó porque corría de un extremo a otro de mi posición transversa. Fue una fantasía porque sigo trazada en el aire de un silbido.



Implicada con la soledad la línea viaja para cortar el terso cordón del pensamiento.



Hay una línea invisible en la que el sagrado equilibrista nos observa.



Ondulando, las líneas de la frente marcan la edad que rodean los ojos con estrías del pleito con los años.



Quebrada la línea duda entre subir o caer, avanzar o retroceder, allanarse o despuntar. El pintor la suaviza con furia sensual.



A la hermosura la sostiene la alabanza de una línea vertical que disuelve el amor.



Colgada
queda
la línea
en el
v a c í o

alguien se quitó la vida.

DE *ROSTROS DE ESE REINO* (2007)

Como un rumor
ardiente
la mano del milagro
agita la
masedumbre
del aire.

Sólo tres dedos
surcan
la imagen
de la cruz
en vuelo.
Uno repinta
el agua
del borde
de la noche-
otro, cordial,
rasga
el lamento
del pecho
apagado-
y el tercero,
sana al pecador
con un guiño
del ángel
altísimo.

Los tres dedos
andantes
son la araña
invisible
que Dios el hombre

ignora
si es para urdir
el fuego
opone luz
donde lo oscuro
es una rosa
negra.

No necesitaba el Magnífico ajustarse las mangas de la túnica para bendecir y salvar de los daños al alma, a los que clamaban al cielo. Le era suficiente reunir sus dedos pulgar, índice y medio en un gesto recogido y elevar su piedad al Padre. En la elevación de sus gestos emitía gemidos roncós y ahogados como de agonía y éxtasis doloroso. En sus manos el mudra se llenaba de hilachos de miseria como enredadera marchita.

AUTO / RETRATO A LÍNEAS
DE SAN JUAN DE LA CRUZ

Desde tu dedo, Señor, una línea redonda orla mi cabeza y llega a mí una frente ondulada en dos y en tres como una perfecta revelación, la penitencia. En mi tez de alteza trigueña, una línea de ancho fulgor contorna minuciosa la santidad. Otra, calza la nariz dándole curva ansiosa de águila que atada a las oriclas asevera las arcadas cejas. Trazos duetos emparentan los pómulos hundidos. Y los ojos surcando una línea horizontal, la mirada se extiende suave y cariciosa. De donde una espiral recoge los labios de la boca desprendida de palabras *en una noche oscura, con ansias en amores inflamada*. Perfiles bordando

gris se acentúan en torno del mentón y afinan la señal peregrina, sin cabello, de la cenital tonsura. Las líneas colgantes mellan la pobreza remendada de los hábitos en vuelo espiritual. Tu dedo cordial unido al índice y al menor contiguo alumbra —canto vigilante— la vera efigie de la poesía.

DE *MI NOMBRE EN JUEGO* (2008)

BORRADOR

Detrás
las letras solas
transparentan,
del código
del alma
lo que es de
revelar.

Encima
de la hoja
la escritura
descubre un
poema
que en nada
articula
con las máculas
del código
de primer intento.

Uno
y otro poema,
espalda con espalda
palimpsestas,
siendo el mismo,

niegan la poesía
inserta
en los giros
encendidos
de la mente.

A punta de
estupor
la inclemente
pasión
disuelve

el mantra
sagrado

partiendo
Voy
oso.
del
dientes
entre
roja
fruta
peligrosa
la
salvando
ascenso
mi
contra-río
contrario
en contra
Inicia
mar.
vuelca en el
líquida que
una sábana
que semeja
aplanada
en el agua
dándome impulso
la cola y las alas
vigoroso mueve ágil
Mi cuerpo de salmón rosa

CANON DEL SALMÓN

Poema inverso: *Se lee de abajo hacia arriba, de abajo hacia arriba, de abajo hacia arriba, de abajo hacia arriba*

cae
que
poder
osa
tormentosa
cumbre
plano
al
arriba
ump
arriba
más
ump
arriba
ug
abierta
boca
(oxígeno
denme
branquias
oh)
hundo
me
alto
salto
arriba
hacia
pujo
empujo
ay
ciegan
que
normas
espumas
copiosas

desgajando
y
enteras
olas
volcadas

Minitexto Rex

Reino de Salmonia, azulado y plateado
habitado
nuevo
reino
el
en
Hados
Desovados
In nucce.
vida
fragmentópico
cosa
palabrafilosa
frase
poema, ensayo, letra
mini-ficción
breves
aquestos
los textos
sembrar
para
esta
la cresta
vencer
intente
que
al

impiadoso
abate
del río
El genio
lo embisto.
y yo
desbordado

FERNANDO PESSOA TOMA CAFÉ
EN *A BRASILEIRA*

A la entrada del café
A Brasileira de Lisboa,
el invierno ya viejo de Portugal
acomoda a Fernando Pessoa
en su silla de fierro verde.
Pessoa toma su café,
y sale a cumplir su destino
con la vida y sus dificultades;
asienta su cuerpo endeble
de ave negra que
se extiende a secar,
cruza las piernas
y las manos las une en un saludo
de mí conmigo,
del poeta al poeta,
sin salirse de sí
no obstante los otros poetas
a otros versos suyos de distancia.

Soy el no soy
cuando soy trato de parecerme a mí
si no soy mi parecido me agobia
me parezco más al gusano
haciendo surco en la sal,
que la nota en Mi
rondando mi pecho inútilmente.
Soy todos en todos
aunque me vaya desprendiendo
de quien nunca he sido.

Pessoa, bajo la capa del frío
se duerme en sueños y todo
lo que pasa sale de su cabeza como
una oda terrestre
terriblemente triste.

TREN DEL VERBO

Los rieles
pareados
no dejan
que se
descarrile
el ánimo
del verbo
en
poética circunstancia-

Suave
entonado
no debe
chirriar
en la raya sublime
el roce
de
las
consonantes
de vientre
metálico-

Una
vocal
basta
para

darle
muelle-

En una
estación
del
viaje

las
rodantes
minúsculas
no
advierten
los
puentes
atareados
silbando
de estupor-

Los
hablantes
van
al frente
de
la
procreación
alineada
dejando
a su
paso
durmientes andadores-

Calza
el
rumor

de la
escritura
el
resplandor
de
la
pulpa
sensible
al

oído
tonal-

Y si
de pisar
se
trata
las
puntillas
sigilan
al
verso
no
para
verse
sí
expuestos
al
sol
borbota-

-dicción
Implantada-

El sol
lo

ponen
los
ojos
que
repiten
el surco
queriéndolo
extraer
de la
superficie-

Lo que
quiera
decir
lo
escrito
está
en
el suspenso
al resguardo
de lo
físico
sutil
al tacto-

Nadie
mueva
la sombra
del cuerpo
so
pena
de
restarle
sentido
al

anhelo
concorde-

Se irá
la sombra
con
el
silencio
entre líneas
demudando
lo escrito
en el tiempo

y quien lea
a ojo de letra
se quedará
con
la paja
en el soslayo-

Esta escritura
es el órgano
del espíritu
que a todo rasgo
caligráfico
convierte en memoria-

Memoria
de sentido
sin
las patas
alas
y
antenas
de la pronunciación-

Corrijo
el desliz
del lápiz
caduco
y
el ruido
del rasgueo
en la hoja,
así
se aplaca,
acá
aquí
y aquiallá

o
donde
sea
que la
sonoridad
lleve
verbo
en las venas
adjetivas
al revés
y
al derecho
del
aliento
gramatical-

Quédese sentado
en la
silla
H

el viejo
verbo
indigesto
de acentos
comas
y
guiones
encerrados
en paréntesis
de cuatro
ojos
para
que no se
fugue
el elixir
de las palabras
contenidas-

Verbo
en gracia
sobre
el caído
para
la
anunciación
de los hechos
y la formación
del
tiempo
en las cosas
del
tierrielimar
y
la
pasión

hundida
en el alma
como
un
clavo
ardiendo.

DE POEMAS VISUALES (INÉDITOS)

PLUVIA.

CAÍDA Y CHARCO

AGUACERO
Rota la jerarquía
de gotas en aguacero
las mayores estallan
con sígo mismas
formando
millares
de menores
que arremolinadas
dan agua para rato
cuando ya no haya
piedad para la sed

Rota la jerarquía de las gotas en el aguacero, las mayores estallan consigo mismas formando millares de menores que arremolinadas dan agua para rato cuando ya no haya piedad para la sed.

que	C	sólo	no	P
trata	ri	la	cohesión	ues
el pez	b	cavidad	ni	no
de	e	fugaz	forma	hay
a	D	que	propia	artificio
saltos	ios	la		o
atraptar	la	recibe		
abierta	gota			
	santa			

pues no hay artificio del agua que valga, no cohesión ni forma propia
sólo la cavidad fugaz que la recibe.
Cribes Dios la gota santa que con la boca abierta trata el pez
de atrapar a saltos.

XLII

la imagen de Merida irradia espinas
hierre la memoria del tiempo
se uro o verda. la imitación
lo fija a un poema de elevado encuentro en flor,
lema que a vida e terna llama,
planta de que la nostalgia recupera
en hojas de antiguo henequén
que saben que a falta de agua
cae un espino.

se queda el signo
abierto del cielo
azul por el agua
contenida. vida
que apunta en rama
con espinas en los
dedos de la mano crispada.

GEOMETRICALIGRAMADA

La escritura

en su estación de quietud
se prepara

Quieres escribir un cubo

Se afila y monda

rompe una pal

abra

para que alcance el costado

Listo en cuadrángulo

vuelca su vacío

vacía los términos

dejando solo las *a r i s t a s a r*

sin coma que las ortografie

con guiones que señalen

el continuum doce veces

esquelético

para asentarse sobre

pronombres previamente pulidos

hasta hacerse

elásticos

La unión de las palabras

lineales lineales lineales

d e s c o n t r a m a n c u e r n a n

el soplido impulsolabiado

con aes ees ies pronunciamantes

aristas aristas aristas
aristas aristas aristas
aristas aristas aristas
aristas aristas aristas

Al cubo lo a — tra— vie — sa —
 la velosssssscidad del oido
 y lo apaga
 en la mediania de
 lo i n v i s i b l e
 la caducidad de la en^{er}gi a gramática
 cubes est non dixit
 (el cubo es) (no está dicho)
 concluido el cubo se oye
 su tintineo sube
 se da horizonte
 baja
 d i a g o n a l a
 anulo
 como cuerpo divino de seis caras
 de aire
 de luz
 de invisibilidad
 sin peso flotante (al menos)
 hasta desvanecerse la escritura contemplando
 los copúsculos consecutivos letras más letras
 de la vida
 GEOMETRICALIGRAMADA
 en rama
 cúbica

ME VUELO
subo subo a mis ojos para verte
MEJOR
tengo hambre de amor
da pie da pie da
por ti me doblo
mis rodillas te aman
espero hasta la muerte

abrazala
Amistos0
con toda su alma
Cuando
retirasus
tenazas
el
otro
quedaa
tieso
ties0ties0ties0

ÍNDICE

Nota introductoria. <i>Daniel Téllez</i>	3
De <i>Catulinarias y sáficas</i> (1981)	7
De <i>De las queridas cosas</i> (1982)	10
De <i>Viajero en sí mismo</i> (1991)	14
De <i>Henos aquí</i> (1993)	16
De <i>Los silencios de Homero</i> (1998)	17
De <i>Parentescos</i> (2003)	19
De <i>Educación de la línea</i> (2007)	25
De <i>Rostros de ese reino</i> (2007)	27
De <i>Mi nombre en juego</i> (2008)	30
Fernando Pessoa toma café en <i>A Brasileira</i>	35
De <i>Poemas visuales</i> (inéditos)	44

Raúl Renán, Material de Lectura, Serie Poesía Moderna, núm. 207, de la Dirección de Literatura de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM, se terminó de imprimir el 20 de octubre de 2012. La composición tipográfica, formación e impresión se hicieron en Grupo Edición, S.A. de C.V., Xochicalco 619, Col. Letrán Valle, 03650 México, D.F. Se tiraron 1000 ejemplares en papel Cultural de 75 gramos. La composición se hizo en tipos Oficina Serif Book de 8, 11 y 15 puntos. La corrección y la edición estuvieron a cargo del autor y Daniel Tellez.

